

los cráneos de los antiguos fabricantes de baluartes que se hallaron en sus cementerios, y los de los Indios Mejicanos, y ámbos son muy diferentes de los cráneos de las tribus del Norte. Además, los anales nacionales de los Mejicanos indican que primeramente habian morado en el Norte, de donde principiaron á emigrar en el siglo sexto bajo su ilustre emperador, *Citin*.

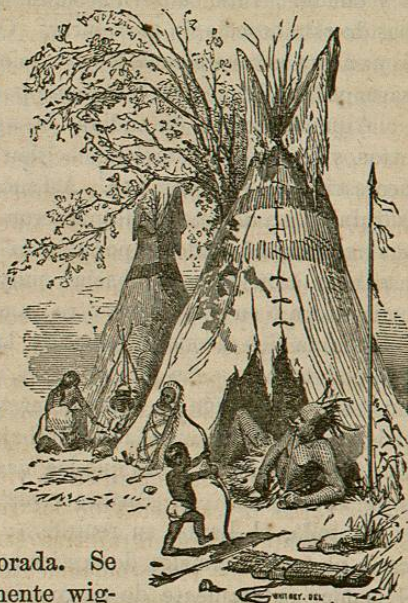
## CAPÍTULO V.

### DESCRIPCION DE LOS INDIOS.

44. *Figura*.—Aunque los primeros colonos Europeos observaron algunos puntos de diferencia en la figura de varias tribus indias, con todo, se parecian mucho entre sí. Todos tenian un color de bronce ó cobre, pelo negro, recio y liso, ojos castaños, y pómulos prominentes. Eran sus formas correctas y bien proporcionadas, y mas notables por su agilidad que por su fuerza. Su constante ejercicio los mantenía sanos. Apenas se conocia entre ellos la deformidad; y estaban exentos de muchas de las enfermedades que se encuentran en la vida civilizada. Se han hecho varias descripciones de los Indios, como aparecian originalmente; existe entre otras la que hizo Verrazzani, que fué quien los vió primeramente en la costa de New Jersey y Staten Island, ochenta y cinco años ántes del descubrimiento del rio Hudson. Allí recibió la visita de un Jefe Indio, á quien describe como ataviado con una ropa de pieles de ciervo primorosamente bordada. Tenia los cabellos graciosamente atados detras de la cabeza y traía adornada la garganta con una gran cadena que hacian resaltar varias piedras. Por lo que dice este autor, el pueblo tenia generalmente facciones regulares, ojos negros y expresivos, y grandes cabelleras que aderezaban con

cuidado. El vestido de las mujeres consistia en pieles con ornamentos; llevaban el pelo trenzado y flotando sobre el pecho. Los Indios del Sur usaban adornos para la cabeza, hechos de plumas. A proporción que el calor aumentaba hácia el sur, los indígenas usaban los vestidos mas ligeros y de menores dimensiones; y en las regiones mas calurosas dejaban desnuda la mayor parte del cuerpo.

45. *Modo de vivir*.—El Indio se exponia á todo el rigor del tiempo cuando estaba en expediciones de caza ó guerra, dormia sobre el suelo á cielo raso, y sin otra proteccion que un fuego que encendia para evitar los ataques de las fieras de la selva. En familia vivia en una tosca cabaña hecha de palos cubierta de cortezas ó pieles, que llamaba *wigwam*. Este se fabricaba con poco trabajo, y lo abandonaba cuando estaba obligado á cambiar de morada. Se encontraban generalmente wigwams agrupados formando pequeñas aldeas.



WIGWAM INDIO.

46. *Alimento*.—Durante muchos meses del año, vivian los Indios de la caza, la pesca, ó de las raíces de la tierra. Cuando llegaban á faltar estas, recurrían al maíz, que era casi la sola planta que cultivaban con algun empeño. Dejaban el cuidado de este trabajo, así como el de otros, á las mujeres, que con un tosco instrumento hacían agujeros

en la tierra donde lo sembraban. El trabajo manual se consideraba incompatible con la dignidad de un guerrero; por consiguiente las mujeres, no solo cultivaban la tierra, sino que fabricaban los wigwams, cortaban la madera en la selva, preparaban las comidas, reparaban los mocasines y hasta cargaban el bagaje en las marchas. Era hábito característico de los Indios el no proveerse nunca de mucho alimento á la vez, y por consiguiente padecian hambre á menudo. Pero estaban acostumbrados á soportar pruebas de esta especie sin murmurar. Cuando habia alimento abundante se resarcian de las privaciones sufridas, comiendo tanto y tan frecuentemente como podian.

Algunas tribus entendian la agricultura mejor que otras, y en buenas estaciones cogian mas maíz que les era necesario para su propio uso. Así sucedia á los indígenas de Virginia, que de este modo pudieron abastecer á los primeros colonos, salvándolos por mucho tiempo de perecer de hambre. Con todo, se hacian muy pocos adelantos en agricultura ó en cualquiera otro ramo de industria. Para esto habia dos razones ademas de la natural aversion del Indio al trabajo. En primer lugar, dependia enteramente de sí mismo, porque no habia domesticado los animales del país y no les habia enseñado á trabajar en su servicio. En esto estaba mas atrasado que las mas incultas naciones del antiguo mundo. El Tártaro tenia su caballo, el Arabe su camello, el Lapon su reñiferó; pero el Indio americano no tenia animales domesticados, y estaba obligado á depender enteramente de su propia fuerza. En segundo lugar, los Indios conocian muy poco los metales útiles. El oro, la plata y el cobre, circulaban entre ellos un poco, pero desconocian absolutamente el hierro. Con sus toscas herramientas, se ejecutaba con la mayor dificultad el trabajo mas simple. Invertian un mes en derribar un árbol, con sus hachas de piedra; y cultivar la tierra con sus pesadas y embotadas azadas del mismo material, era un trabajo tan ingrato que no es de extrañar huyesen de él.

47. *Hospitalidad.*—La hospitalidad del Indio era una de sus mayores virtudes. A cualquiera tribu que llegase un extranjero, se le trataba con el mayor respeto y atencion. Lo mejor que podia ofrecer la casa se ponía á su disposicion y sus huéspedes se disgustaban si no comia, necesitase ó no alimento. Por escasas que fuesen sus provisiones, nada rehusaban al forastero.

48. *Costumbres en el matrimonio.* Existia generalmente, aun entre las tribus mas rudas, una union regular entre marido y mujer. En los distritos en donde el alimento estaba escaso, y era difícil mantener una familia, se contentaba el guerrero con una sola mujer; sin embargo, le era permitido tomar tantas como podia mantener. El lazo del matrimonio duraba generalmente hasta la muerte, pero en algunas tribus el divorcio era bastante comun.

La ceremonia del matrimonio era extremadamente simple. Algunas veces un jóven dejaba á sus amigos escojer una mujer para él. Entónces, él ó sus parientes, hacian presentes á los padres de su pretendida novia, que se recibian si se aceptaba la oferta; de otro modo se devolvian. En el primer caso los padres adornaban á su hija con sus mejores vestidos, y la conducian á la residencia del novio. Con este solo hecho la ceremonia quedaba efectuada.

49. *Parientes.*—La mujer ó *squaw*, del Indio, tenia un destino muy duro. Ademas de estar obligada á afanarse en la ejecucion de todo el trabajo, era tratada por su marido con indiferencia y á veces con crueldad. El guerrero tenia para sus hijos, particularmente durante su infancia, una afeccion extrema. Podia sufrir sus propias penas sin quejarse; pero cuando la desgracia alcanzaba á sus niños, se entregaba al mas violento pesar. Se miraba como la calamidad mayor que les podia suceder la muerte de un hijo que daba buenas esperanzas, y para rescatarle del poder del enemigo, se entregaba á menudo su padre, y era quemado á la estaca en su lugar.

50. *Educacion.*—La educacion del jóven Indio consistia

principalmente en ejercicios corporales y una crianza que lo disciplinase y le enseñase á soportar el hambre y la fatiga. A los ocho años de edad se le obligaba de tiempo en tiempo á ayunar medio día, y á los doce frecuentemente pasaba un día entero sin alimento ni bebida, pintándosele la cara de negro durante el ayuno. A los diez y ocho pasaba por la prueba final. Se le pintaba la cara ahora por la última vez, y se le conducía muy léjos en el interior de los bosques, en donde se le dejaba sin alimento tan largo tiempo como podia subsistir así la vida. Sus guardianes venian entónces por él, aplaudian su fortaleza y lo llevaban al círculo de la familia, y despues de varias ceremonias le informaban que era ya un hombre. No se ha conocido jamás un solo caso en que un muchacho Indio haya comido ó bebido durante la prueba de la cara pintada.

En algunas tribus y familias se instruía á los jóvenes en la historia de sus instituciones y de su pueblo. Este deber pertenecía á los ancianos, que habian recibido ellos mismos sus conocimientos, de los jefes que les habian precedido. Un venerable guerrero dijo una vez, que su padre habia trabajado dia y noche para enseñarle las leyes, ceremonias, é historia de su nacion, "para que un dia pudiera ser útil á su pueblo con su consejo." Se trataba tambien de infundir en la mente de la juventud la necesidad de la fortaleza y dominio de sí mismo.

51. *Guerras.*—Las guerras de los Indios consistian generalmente en expediciones que se ejecutaban por partidas poco numerosas, cuyo objeto era sorprender al enemigo, matar tantos como fuese posible, y volver en salvo con las cabelleras de sus víctimas. Para salir victorioso en su concepto era necesario conseguirlo por estratagemas, y sin perder ninguno de su número. No era glorioso á su modo de ver el ganar una victoria por la fuerza y abiertamente, y el caer en el campo de batalla, en vez de mirarse como un acto caballeresco, se juzgaba temeridad y torpeza. Por falta de

disciplina, no podian obtener grandes ventajas, cuando acometian en gran número.

No embarazaban á sus ejércitos los bagajes ni provisiones, sino que dependian para el poco alimento que necesitaban, de la caza que pudiesen encontrar en la selva. Sin embargo, para prevenirse contra las contingencias que pudiesen ocurrir, llevaba cada guerrero un morral de maíz machacado, y como esto y sus armas era su sola carga, marchaba con gran rapidez. En sus expediciones de guerra, el jefe guiaba la marcha, y cada uno de sus compañeros seguía silenciosamente sus pisadas, procurando dejar detras de ellos tan poco rastro como fuese posible. Cuando habia peligro de ser perseguidos, ocultaba el último guerrero las huellas de sus compañeros cubriéndolas con hojas y ramos. Los sentidos de los Indios eran maravillosamente sutiles, y mostraban á menudo un grande ingenio, descubriendo el rastro de algun astuto enemigo que apenas habia dejado la mas leve señal que pudiese revelar su ruta.

52. Las armas de los Indios de los tiempos antiguos eran muy toscas, consistian principalmente en mazas de guerra, y hachas, ó *tomahawks*. Estos se hacian primeramente de piedra, pero despues de la llegada de los Europeos los hacian de hierro y con mas perfeccion en su forma. Para cazar usaban arcos y flechas. Estos y las lanzas, son todavía las armas de los Indios de las praderas, que se han separado ya tanto de sus costumbres antiguas que atacan á caballo. Las tribus de la selva usan fusiles.

Cuando se tomaba un prisionero en la guerra, le llevaban á la poblacion de los vencedores. Allí estaba obligado á pasar baquetas entre dos líneas de hombres, mujeres, y niños, que le pegaban cuando pasaba. Entónces se tomaba consejo para decidir de su suerte. Ó le adoptaba la tribu y le recibia alguna familia para reemplazar un marido, un hijo ó un hermano que hubiese perdido, ó de otro modo era sentenciado á ser quemado vivo. En este caso le ataban inmediatamente á la estaca; y en medio de los

dolores de la infernal tortura que lo devoraba, si queria sostener la fama de sus padres, estaba obligado á reprimir



toda señal de sufrimiento. Ni un gemido ni un suspiro se le escapaba. Mientras las llamas abrasadoras le rodeaban, cantaba su cancion de guerra en tono de triunfo, ó se jactaba de sus hazañas cuando habia llevado la muerte y la desolacion á la morada de sus enemigos. Repetia los nombres de los parientes que les habia matado. Recordaba á sus verdugos la terrible venganza que su pueblo les impondria. Excitaba su furia llamándolos cobardes y mujeres, y hasta se burlaba de su ignorancia en el arte de la

tortura, diciéndoles cómo habia hecho él en tal ocasion estremecer la carne de sus parientes en la estaca. Hasta que al fin sus escarnios provocaban á algun furioso enemigo que infligia el golpe de muerte, ó de otro modo las llamas consumaban su obra y el indomable espíritu del guerrero quedaba libre para siempre.

53. *Gobierno.*—Los Indios estaban divididos en tribus diferentes, cada una de las cuales tenia su *sachem*, ó jefe, aunque en muchos casos su poder era poco mas que nominal. Cuando quiera que un jefe obtenia un alto grado de autoridad, era porque sobresalia en elocuencia, astucia, ó

valor. Cuando se llamaba una tribu al campo de batalla, era por supuesto necesario que hubiese uno que mandase; pero tanto en la marcha como en la accion se permitia á los individuos mucha mas libertad que entre las naciones civilizadas. No habia leyes, y en tiempo de paz el jefe ejercia muy poca ó ninguna autoridad. Si se hacia alguna accion mala, se dejaba el castigo á cargo de los que la sufrían. Para determinar sobre materias importantes se reunia el consejo, en el cual se hallaban presentes todos aquellos que habian matado un enemigo en la guerra. Despues de hacer humear al rededor y en silencio el fuego del consejo por largo tiempo, espresaba su opinion el jefe ó el guerrero mas anciano que se hallaba presente, y despues los otros ancianos sucesivamente. En las asambleas reinaba un órden perfecto, y se escuchaba en silencio á cada orador. Siendo generalmente el jefe el mas sagaz y elocuente de su tribu, tenia poco trabajo en convencer á los otros y decidir la materia segun sus propias miras. Entre algunas de las naciones del sur, se dice que los jefes poseian gran poder, que se distinguian por un traje particular, y que á su muerte trasmitian su autoridad á sus hijos.

54. *Manera de enterrar.*—Habia diversos modos de enterrar entre diferentes tribus. Algunos posaban el cuerpo en el suelo, y erigian sobre él una casita cubierta con cortezas de árboles, ó excavaban en la tierra una sepultura en la cual colocaban el cuerpo en la posicion de estar sentado. Otras naciones depositaban el cuerpo en una especie de ataúd en un alto andamio, ó lo dejaban colgado en un árbol. Se ha visto á una jóven madre suspender el cuerpo de su difunto niño en unas ramas colgantes de un florido arce, y cantar un lamento al objeto de su amor, al mismo tiempo que la brisa lo mecia.

El Indio queria que se enterrase con él todo lo que apreciaba durante su vida, para tenerlo á mano para su uso al entrar en la tierra de los espíritus. Se colocaba á su lado su tomahawk y su cuchillo, su arco y sus flechas. Esta cos-

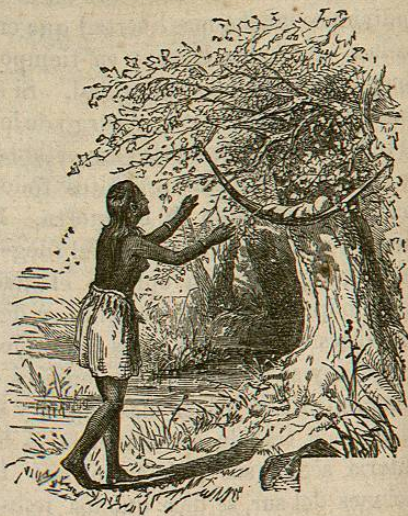
tumbre se observa todavía. Poníanse generalmente en la mano del difunto jefe sus medallas y otras cosas que marcaban su distincion, y se mataban su perro favorito y su caballo, para que le hiciesen compañía.

55. *Religion.*—

La religion de los Indios se parece mucho á la que existió primeramente en la tierra. Adoraban á un Dios, el creador y conservador de todas las cosas. Hablaban de él con reverencia, y creian que se hallaba presente en todas partes, que sabia sus necesidades, y ayudaba á los que le amaban y le obedecian. Rogábanle por todo lo que necesitaban, por salud, valor, y éxito en la caza y en la guerra.

Los Indios americanos no tuvieron ídolos ni templos. Probablemente se inventaron estos despues que sus padres se habian separado del resto de la raza humana, y emigraron á América. Hablaban de ciertos objetos naturales como divinidades inferiores, pero las miraban solamente como símbolos ó representativos del *Manitou*, ó Grande Espíritu.

Con esta idea general de la Divinidad mezclaban algunas tribus varias de sus tradiciones. Los Shawnees, por ejemplo, creian que el Gran Espíritu era un Indio, y que hizo todas las razas del hombre, no de la nada, sino de sí mismo. Los Delawares, y en verdad los Indios en general,



UNA INDIA LAMENTANDO SU NIÑO.

pensaban que la Divinidad tenia la forma humana, y era bajo todos respetos un hombre.

56. Habia varias tradiciones acerca de la Creacion, de las cuales puede mencionarse la de los Chippeways. No pretenden fijar la época en que el primer hombre vino al mundo, pero creen que apareció durante los meses de verano, y se mantenía de bayas. En el invierno vivía de la caza; pero habiendo caído una gran nevada y hallando que era muy difícil el andar sobre ella, probó á hacer unos zapatos con este objeto. Hizo la forma de un zapato sin dificultad, pero cuando se puso á tejerlo tuvo mal éxito, y finalmente abandonó el trabajo. Con todo eso, volviendo de la caza una noche, encontró que el trabajo habia progresado en su ausencia, y últimamente vió un pájaro que se habia escapado volando, que él supuso habia estado trabajando en el zapato. Al fin aprisionó el pájaro por estratagemas, y este se transformó en una hermosa mujer.

57. Los Indios creian generalmente en la existencia de buenos y malos espíritus; de los cuales los primeros se comunicaban con ciertas personas en la tierra, y les daban un poder superior. Los que eran favorecidos de este modo, se conocian con el nombre de "hombres de medicina" y recurrían á ellos para aconsejarse en cualquiera empresa de importancia, que tuvieran que emprender. El hombre de medicina empleaba, además de las yerbas cuyo uso le habia enseñado la experiencia, varios encantos y ceremonias mágicas: si tenia buen éxito, decía que habia ganado una victoria sobre el mal espíritu; y si el paciente moría, el mismo espíritu malo tenia la culpa.

58. Los Indios creen que el alma libre del cuerpo al morir parte á las felices regiones de la caza. Antes de llegar á esta region bendecida, piensan que tiene que pasar por alguna prueba que ponga en evidencia su merecimiento. Esto se representaba generalmente como un puente sobre un lóbrego rio. Las malas caían en la corriente, ó permanecían allí para siempre, forcejeando con las olas, ó las lle-

vaban á un sitio de perpetua tortura. Las buenas, por el contrario, pasaban en salvo, y llegaban á las felices regiones de la caza, que estaban abastecidas de la mejor caza y abundaban en todo aquello, que puede hacer feliz al guerrero.

59. *Carácter.*—Distingúase el Indio por una notable falta de prevision. Esto se veía en su negligencia para proveerse de alimento, excepto de aquello que necesitaba por el momento. Lo que padecía un año no le hacía mas industrioso para el próximo, ni mas cuidadoso para precaver semejante calamidad en lo sucesivo. Los mejores guerreros no eran capaces de sostener una política de Estado que tendiese á mejorar el bien futuro.

Otro distintivo prominente de los Indios era su esquisita cautela. Estuvieran entre amigos ó enemigos observaban todos los movimientos en torno suyo con sospecha. Hablaban poco, y pesaban mucho cada palabra. Mostraban grande firmeza cuando llegaba la prueba, y rara vez se dejaban llevar de sus sentimientos. Por lo regular eran sinceros patriotas. Defendían las sepulturas de sus padres con el mayor valor; y si es verdad que mostraban crueldad contra sus enemigos, debe tenerse presente que se les enseñaba así desde su infancia.

Los Indios han mostrado últimamente grande aversion á la civilizacion. Fuertemente apegados á su modo salvaje de vivir, no lo abandonarán hasta que se les obligue á hacerlo. Se oponen igualmente al freno de la educacion. Comprenden con prontitud las verdades simples, pero su inteligencia es incapaz de hacer un esfuerzo continuado y durable.

## PARTE II.

### PERÍODO COLONIAL,

QUE COMPRENDE DESDE EL DESCUBRIMIENTO DE LA AMÉRICA POR COLON, EN 1492, HASTA EL PRINCIPIO DE LA REVOLUCION, 1775.

#### CAPÍTULO I.

##### VIAJES Y DESCUBRIMIENTOS DE COLON.

60. AHORA nos ocuparemos del descubrimiento de la América, que es el acontecimiento mas importante de los tiempos modernos. Sobre esta materia existen opiniones contradictorias é inciertas. Segun historiadores Galeses, cruzó primeramente el Atlántico Madoc, príncipe y héroe de Gáles, en 1170, A. C.; pero los Noruegos, con mayor evidencia, reclaman este honor como debido á uno de sus aventureros reyes del mar. En el siglo noveno, los navegantes escandinavos descubrieron y colonizaron la Islandia y la Groenlandia; y hácia el año 1000 de la era Cristiana, si damos crédito á manuscritos islandeses, arribó al continente de América un navío que habia sido arrojado por las tempestades al suroeste de Groenlandia. Si esto es verdad, no cabe duda que se llegó á alcanzar la costa del Labrador; y de tan poca importancia se creyó el descubrimiento que muy pronto se olvidó.

61. En el siglo décimo quinto no se conocía que hubiese un continente al otro lado del océano. La invencion de la brújula, que tuvo lugar en 1302, dió seguridad y osadía ai